

Páginas Escogidas

La tierra dueña del hombre

Por Guillermo Vogt

Los grandes pintores, en el transcurso de los siglos, han sido capaces de captar la expresión del rostro humano y darle tal significado de modo que cualquiera que contemple una obra maestra puede entender su mensaje. Pero ha sido mucho más difícil leer la expresión de la cara de la tierra y retratarla.

Casi ningún pintor ha sido capaz de hacerlo. Para el hombre que como el campesino conoce la tierra en todos sus cambios, los paisajistas sólo han podido ofrecerle muy poco. Muy rara vez dicen sus cuadros: "Esta ladera recibiría con amor el trigo", o "esta tierra produciría buen maíz".

Ha sido necesario esperar al hombre de ciencia para obtener un buen retrato de la tierra. El ha aprendido muchas cosas acerca de la tierra que son útiles al hombre. Por ejemplo, cómo producir mucho maíz sin extender el área de cultivo. El hombre de ciencia empieza a enseñarnos estas cosas. Empieza al mismo tiempo a enseñarnos cómo entender a la tierra que contemplamos, cómo leer su disposición y su probable porvenir en sus hoyuelos, en sus arrugas, en el color de su barba, en la expresión de sus lagunas que son sus ojos. ¿Nos ayudará? ¿Nos alimentará? ¿Será agradable vivir en ella o nos arrojará de sí con el dolor del hambre no saciada?

Desde Guatemala

Bicentenario del prócer Molina

Por René Augusto Flores

El 27 de abril de 1777, nacía en la Nueva Guatemala de la Asunción un infante de padre desconocido, que andando el tiempo llegaría a figurar como prócer de la Independencia de Centroamérica y uno de los más altos valores cívicos e intelectuales de la antigua Patria Grande. Nos referimos al doctor Pedro Molina, cuyo bicentenario está por conmemorarse a finales de este mes.

Cuando nació el futuro prócer, la ciudad de Guatemala, entonces metrópoli del istmo, apenas comenzaba a levantarse penosamente, desde sus cimientos, luego del traslado a que obligó la ruina de la antigua capital, como consecuencia de los terremotos del 29 de julio de 1773. Penosas debieron ser las condiciones de vida cuando el chilquillo vino al mundo, sin que hasta la fecha se conozca con certeza su origen paterno.

Pese a tales circunstancias, que en la época colonial constituían grave obstáculo debido a arraigados prejuicios, la despejada inteligencia de Pedro Molina le abrió paso hasta las aulas de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala, donde a los 23 años de edad, en 1800, obtuvo su licenciatura en medicina, logrando poco después las honras del doctorado. Recién pasada su graduación, fue destinado como cirujano militar en Granada, Nicaragua, de donde volvió a los pocos años.

Muy joven contrajo matrimonio con doña Dolores Bedoya, formando una familia ejemplar y prolija, cuyos miembros tuvieron larga y destacada actuación en la vida cívica e intelectual de Centroamérica. Al amparo de la libertad de imprenta decretada por las Cortes de Cádiz, el doctor Molina fundó "El Editor Constitucional", periódico de modesto formato, pero que actuó como formidable ariete para abrir paso a las ideas de emancipación política. Clausurado aquel vocero por las autoridades españolas, don Pedro siguió en su trinchera, logrando editar con múltiples esfuerzos "El Genio de la Libertad".

Así las cosas, se precipitaron los sucesos que culminarían con la proclamación de la Independencia el 15 de septiembre de 1821. El doctor Molina y su esposa doña Dolores, que gozaban de gran influjo entre las masas populares de la capital, debido a su abnegada labor médica y social, lograron concentrar multitudes en la plaza mayor

— Pasa a la página 46 —

Importante labor editorial

Por licenciada Ruth Cardona Lara

Hace apenas dos años realicé una investigación acerca del hacer editorial en nuestro país y, después de una serie de pasos que me llevaron a comprobar la hipótesis propuesta, llegué a la conclusión de que se carecía del apoyo editorial para los autores nacionales. Por ese entonces nacía "Editorial Centro Gráfico" debido a la inquietud de un grupo de maestros. La necesidad de libros de texto salvadoreños y de una ayuda para educadores de educación básica. Desde sus comienzos, esa editorial ha ido ampliando la cobertura de sus ediciones, las que en un principio llenaban la necesidad de primero y segundo ciclos.

El maestro del área básica cuenta ya con libros de texto para el alumno, elaborados en nuestro país, proyectados y diseñados por personal salvadoreño y sobre todo por maestros que palparon la realidad de la escuela y han estado sintiendo la inquietud del educando en su necesidad por contar con un libro de trabajo.

He tenido la oportunidad de leer libros de tercer ciclo editados en Centro Gráfico y considero muy oportuno señalar que es un acierto editorial la mencionada Colección Tazamal en los grados séptimo, octavo y noveno. Contienen el desarrollo de las diferentes áreas de estudio de los programas y además traen los cuestionarios necesarios encaminados a evaluar determinada actividad así como están diseñados de tal manera que persiguen los objetivos ya propuestos en las áreas y materias correspondientes.

Las instituciones no caminan por sí solas; los libros no se hacen ellos como un simple objeto, sino que requieren todo el esfuerzo humano, la dinámica de personas que conscientes de su labor de educadores, no descansan hasta llenar la necesidad que, por años, se soportó pacientemente, como es la falta de libros de texto. El departamento técnico de Editorial Centro Gráfico, en la edición Tazamal

— Pasa a la página 74 —

Por Jorge Ramírez

Carta de Estados Unidos

Carter y el Kremlin

Por Benno Weiser Varon

Trágico es que nosotros no hayamos aprendido todavía, después de tantos miles de años transcurridos otra mejor manera de vivir, que odiando y matando el uno al otro.

La carrera de armamentos es el son de paz de las naciones.

El aumento de secuestros, asesinatos y crímenes es algo espantoso que revela el detestable deterioro en que vivimos. Parece también que nosotros de la generación que va pasando, poco hemos aprendido de las enseñanzas de la vida. Observo que un cambio radical es imperativo y que el único cambio posible es el individual. Cada uno de nosotros estamos llamados a cambiar y el precio de este cambio hay que pagarlo, sentando una verdadera transformación de conducta honesta individual, como dice el mentor:

"Vive noble y feliz"

Quien vive así honestamente, comparte felicidad. Ama, comprende y respeta. Goza de paz interna, liberándose del temor, avidez, sufrimiento y dolor de morir, porque la muerte natural es una fase no más de la vida, que transforma y hace resurgir a lo sublime. La vida es la misma vida

— Pasa a la página 74 —

¿Una televisión
vaticana?

Por Rafael López Jordán

Ya en agosto de 1975 recogimos el rumor de que se había celebrado una reunión (seis sacerdotes, de los cuales un colaborador de Mons. Benelli, de la Secretaría de Estado, y un diputado italiano) para conversar sobre el proyecto de televisión vía cable. Uno de los sacerdotes habría comentado al parlamentario: "Es una perspectiva de vital importancia para la Iglesia, sobre todo si se piensa en lo que podría suceder en Italia en un futuro próximo". (A buen entendedor...)

Luego se volvió a hablar del asunto con motivo de la preparación del satélite europeo para las comunicaciones espaciales, cuya fase experimental parece que comenzará a fines de 1977. El Estado de la Ciudad del Vaticano, como todos o casi todos los demás del continente, aprovecharía la facultad de transmitir programas; las probabilidades son tanto mayores cuanto que desde 1961 el Vaticano se reservó posibilidades técnicas para tener una estación.

La encargada de planificar las comunicaciones europeas es la conferencia de Ginebra de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, la cual asignará a cada Estado el área de servicio, el número de canales, sus frecuencias, etc. A cada uno se le adjudicarán de dos a cinco canales, cada uno de los cuales se hallará capacitado para transmitir un programa televisivo o de 8 a 16 programas radiofónicos.

El caso del Vaticano es singular, dada la estrechez de su territorio. El área de servicio habría de ser su propio territorio, como sucede para todos los Estados. Pero, como está previsto en la reglamentación que cualquiera de estos pueda obtener también la asignación del área de servicio de otro país, bajo la condición de que éste lo consienta, las autoridades vaticanas por lo pronto han podido abarcar toda la península italiana y, según se dice, se habrían establecido contactos con otros gobiernos para una extensión más vasta.

Boston. — El fracaso de la misión del secretario de EE. UU., Cyrus Vance produjo cierta nerviosidad en la Casa Blanca. Poco después de saberse el resultado negativo, el presidente asomó sorprendentemente ante los periodistas que cubren la Casa Blanca para expresar su optimismo. No fue este el primer fracaso en los intentos de frenar la carrera de armas nucleares. El presidente Ford habría querido coronar su presidencia con la conclusión de un segundo convenio sobre limitación de tales armas y el doctor Kissinger volvió de una misión similar con las manos vacías. ¿Por qué, pues, la nerviosidad ahora?

Ella se debe menos a una cuestión de sustancia que de apariencia. El presidente Carter ha invertido sus primeros dos meses en la presidencia en una intensa campaña de relaciones públicas que ha tenido el resultado de que en las últimas encuestas populares el 71% de los interrogados aprobaron su conducta, el 9% desaprobaban mientras que el 20% estuvieron indecisos. La verdad es que otros presidentes, que no "siguieron en campaña" como lo ha hecho Carter después de su inauguración, también fueron favorecidos de una manera similar en los primeros meses de su actuación que constituyen la luna de miel del presidente con la ciudadanía. Por otra parte a ningún presidente el pueblo americano conocía tanto después de un tiempo tan corto y ninguno ha sido tan abierto y tan poco enigmático que Carter. Pero todo el mundo espera que después de haber ampliado su base de apoyo, el presidente comience a actuar. La misión de Vance era la primera que mostró a Carter (o la política de Carter) en acción. Por ello la gran atención que se le dio y por ello la nerviosidad que le siguió. Porque algunos observadores vieron en ella una prueba de la credibilidad de Carter, ya no del candidato, sino del presidente.

El asunto estuvo complicado por la línea dura y moralista que Carter ha estado persiguiendo en asuntos de derechos humanos en que pisó más de una vez los pies del oso ruso, como en su carta sin precedentes a Sakharov o su recepción del disidente Rucovsky. Por supuesto ambos gestos les gustaban más a los americanos que la vergonzosa no invitación del presidente Ford a Solzhnitsin. Porque Carter demostró con sus contactos con estos luchadores por la libertad de expresión que, contrariamente a Ford y su secretario Kissinger, su voz no será silenciada por oportunismos políticos. Más de un diplomático de carrera norteamericano tuvo sus reservas frente a la falta de disimulación con que el presidente implícitamente retó el sistema soviético.

Es solo natural que después del fracaso de Vance esa gente diga: "¿No lo hemos predicho?". Es natural, pero no va al grano. Es bien posible que en el rechazo de las propuestas norteamericanas, los pronunciamientos de Carter hayan sido un factor adicional. Pero la URSS no las habría rechazado si las hubiera encontrado aceptables, con o sin ese factor. El rechazo constituía una manera barata para expresar enojo, barata, porque era la yapa de algo que de cual-

— Pasa a la página 74 —

La cuestión azucarera

Por Herminio Portell-Vilà

Las gentes que tratan de llegar a un arreglo con Castro, tanto en los Estados Unidos como en la América Latina, dedican su primer pensamiento a la industria azucarera cubana y el mercado de los Estados Unidos. Mucho se habla acerca de que Cuba comunista es uno de los más grandes fabricantes de azúcar en todo el mundo, cerca de los Estados Unidos y con una larga historia, de unos doscientos años de duración, como proveedora del mercado norteamericano.

En marzo próximo pasado hubo una reunión de productores azucareros de la América Latina, que se celebró en Santo Domingo, República Dominicana. Hasta Cuba comunista participó en la reunión porque el presidente Balaguer resolvió olvidarse de que los comunistas cubanos habían estado haciendo todo lo que podían para expulsarlo del poder.

La reunión dedicó mucho de su tiempo al mercado azucarero norteamericano y a sus importaciones de azúcar. Los comunistas cubanos hicieron todo lo posible para presentar a los Estados Unidos como los culpables de todas las dificultades de la producción azucarera de la América Latina. Todos decidieron pasar por alto el que hace tres años el precio del azúcar subió a más de sesenta centavos la libra.

Pero la unidad de los azucareros latinoamericanos era más aparente que real.

Algunos de ellos se acordaban de que la industria azucarera cubana en un tiempo había tenido un mercado privilegiado y garantizado en los Estados Unidos, que alcanzaba como promedio a tres millones de toneladas anuales, y que esa cantidad a partir de 1960 se la habían distribuido México, Brasil, la República Dominicana, Colombia, Perú, Argentina, Guatemala, Honduras, Panamá y otros países de la América Latina.

Allá por 1962 Castro se refería a esas "repúblicas hermanas" en los peores términos y las llamaba "traidoras", "buitres", "ladrones", etc., al acusarlas de que se habían "robado" la cuota cubana. La verdad es que aquella absurda pretensión de fabricar diez millones de toneladas de azúcar en 1969-1970, que culminó en un fracaso, no fue sino un plan para descargar los excedentes de azúcares cubanos sobre el mercado y así castigar a los nuevos competidores.

El ímpetu que se le dio a la producción de azúcar en el resto de las repúblicas latinoamericanas fue el resultado de la ambición que buscaba reemplazar a Cuba como la fuente para tres millones de toneladas de azúcar en el mercado norteamericano. El plan funcionó durante varios años y Brasil, México y Perú llegaron a hacer zafra que eran récords.

Si los Estados Unidos y Cuba comunista llegan a una "reconciliación" que comprenda el que los azúcares cubanos vuelvan a entrar en el mercado norteamericano, las "repúblicas hermanas" volverán a indignarse como lo hacían antes por lo que llamaban un privilegio.